

EL IMPACTO DE LA MODERNIDAD EN LOS PROCESOS DE FORMALIZACIÓN ESPACIAL POST-MEDIEVALES: LOS HOSPITALES DE LOS REYES CATÓLICOS

Por CECILIO SANCHEZ-ROBLES BELTRAN
Departamento de Composición Arquitectónica.
Universidad Politécnica de Valencia

Las grandes fundaciones hospitalarias que se plantean en la antigua Corona de Castilla durante la primera mitad del siglo XVI, se han leído tradicionalmente como hospitales generales de tipo cruciforme (1). Han pasado a formar parte de la mitología de la arquitectura hispánica, como antecedentes del Escorial. Para ilustrar esta tesis, Zuazo, S. (1963) llega a dibujar la planta-tipo de «los hospitales concebidos por el maestro Enrique Egas» (ver il. 1).

«El tipo que adoptó Egas para sus hospitales no es otro sino el de Filarete, pero reducido a uno solo de sus elementos cruciformes». Chueca, F. (1953), p. 42.

Sin embargo, trabajos recientes, han puesto de manifiesto que estos edificios no respondían al programa de Hospital General (2) y que además, son muy distintos entre sí y muy distintos del hospital construido en Milán.

Recientes publicaciones ofrecen datos históricos y topográficos de estos edificios y de sus contextos formales, y nos permiten apreciarlos con otro rigor. Nos permiten percibir su arquitectura, sus materiales y su sintaxis con más precisión.

Para apreciar la arquitectura que soportan estos programas hospitalarios es importante diferenciar —tal como propone Lampérez, V., 1922— la sala hospitalaria, del edificio. El edificio acoge a las salas (enfermerías con capillas) y al resto de las dependencias de la institución como la iglesia, el cementerio, los servicios —comedores, cocinas, lavandería, almacén, farmacias...— y las habitaciones de los responsables del servicio —enfermeros, médicos, sacerdotes, administradores...

El hospital de Santiago responde a la iniciativa del Dean de la Catedral de Santiago, Diego de Muros. Convence a los Reyes Católicos de la necesidad de construir una hospedería para alojar y atender a los peregrinos que ocupan la catedral. No se considera el programa de hospital general.

En 1501 se inician las obras, según el proyecto de E. Egas —Maestro mayor—. Azcárate, J. M.^a, 1965, p. 518, nos dice: «Dos fueron los patios que se comenzaron a labrar en diciembre de 1509, ya que el proyecto de Egas nunca comprendió la idea de los cuatro patios entre los brazos de la cruz griega, proyectándose a la cabecera de la capilla o iglesia dos vergeles».

El centro es concebido como «una comunidad de oraciones y servicios al modo medieval» y al frente de las obras, con poder delegado de los Reyes, está el Dean de la Catedral.

El edificio responde —en cuanto a su emplazamiento y orientación— a las condiciones que plantea el edificio de la catedral y configura la plaza de la catedral (ver il. 2).

Del edificio existente, responden a la propuesta del siglo XVI, la nave de la iglesia con su linterna, los dos claustros adosados a la nave y los cuerpos de fábrica que cierran el edificio (3) (ver il. 3).

La planta mide 68 x 55 m. aproximadamente.

Se trata de un edificio exento, de nueva planta, que en 1509 ya está funcionando (ver il. 4).

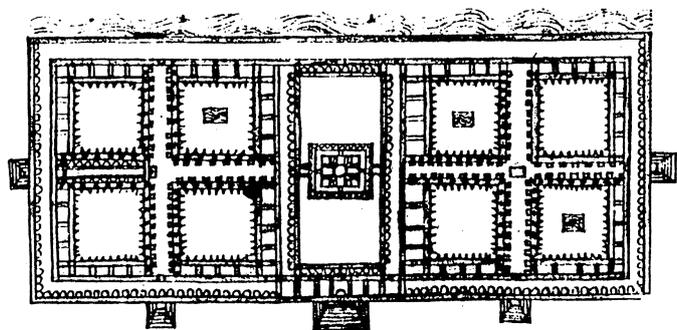
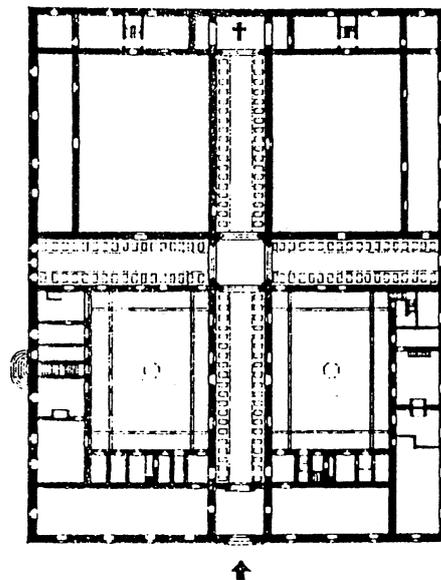
Responde a un rígido esquema simétrico sobre el eje jerárquico de la iglesia, delimitado por la portada principal y el cimborrio.

El edificio se percibe como un todo unitario, en el que sus distintas piezas irreconocibles están sometidas y fragmentadas. La imposta que divide la fachada y refuerza su horizontalidad, responde a la partición horizontal de la nave de la iglesia, de planta de cruz latina, que podemos referenciar con las iglesias tardo-góticas gallegas (4). El «Coro alto» de la iglesia se ha prolongado hasta el crucero. La nave está cubierta de «artesonos» y miden en planta, aproximadamente, 8 x 26 m.

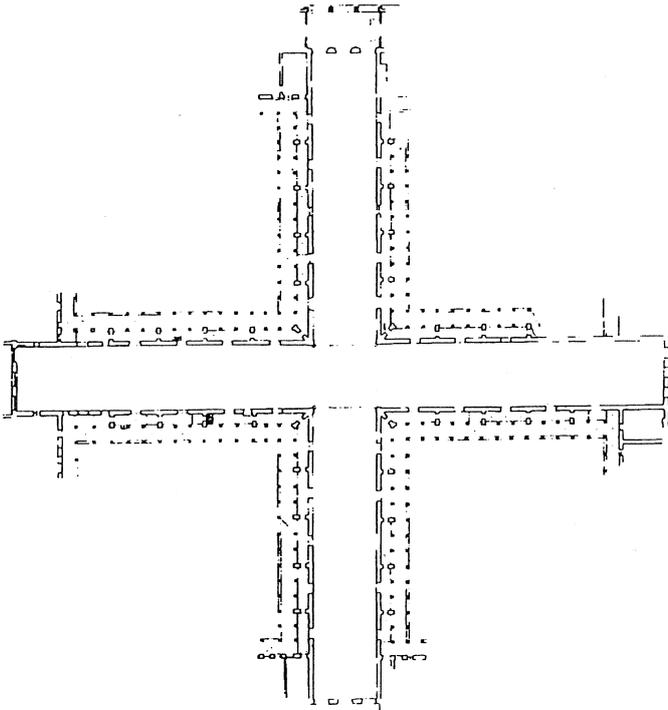
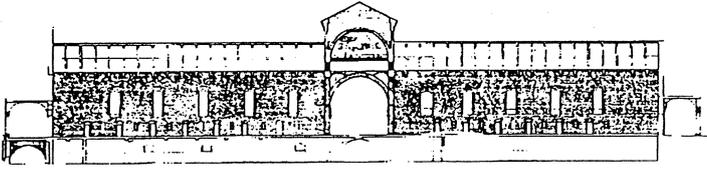
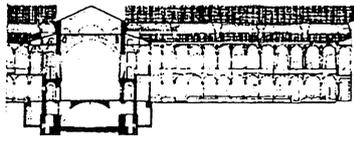
Los frentes transversales del crucero también está partidos (5). Las estancias superiores, que están conectadas con sendas puertas con los tramos altos de los brazos del crucero, repercuten en el crucero a través de 2 «triforios», y se prolongan hasta los frentes de la fachada y miden 8 x 26 m. aproximadamente. Las salas están comunicadas entre sí, disponen de escaleras interiores.

Los servicios complementarios y las residencias ocupan el resto de las naves de distintas anchuras y número de plantas.

La iglesia del convento de Santo Tomás de Avila, el Colegio de la Santa Cruz en Valladolid y los hospitales del camino de Santiago, ofrecen también las referencias para el proyecto. El mecanismo de la simetría axial posibilita su riguroso control.



Ilust. 1.



Ilust. 1.—Planta-tipo de «los hospitales concebidos por el maestro Enrique Egas». Zuazo, S., 1963.

Sin embargo, los temas del hospital de Milán, como la centralidad, la adición, la enfermería cruciforme... no se aprecia en el edificio. Sus distintos programas de uso tampoco sugieren su comparación (6).

El edificio del Hospital de la Santa Cruz, en Toledo, muestra el impacto del nuevo concepto de sala-enfermería cruciforme, que había introducido Filarete en su proyecto para el Hospital General de Milán (ver il. 6).

Se considera como un edificio incompleto, dado que se supone la referencia del cuadrado de Milán o de la planta-tipo que dibuja Zuazo.

Mariás, F. (1895) opina que Enrique Egas debió dar una traza en 1504 ó 1505 y que fue Maestro de la fábrica hasta 1529.

Sin embargo, Díez del Corral, R., 1987, p. 203, que aprecia una gran diferencia entre este edificio y el de Santiago, plantea que el Hospital de Toledo es responsabilidad de Antón Egas.

No conocemos el proyecto. Existen dudas respecto de su autor y sobre todo respecto del responsable de la configuración que ofrece el edificio del siglo XVII.

De hecho en 1525, el embajador de Venecia, tras su visita a Toledo describía el hospital como obra terminada.

El hospital responde a la voluntad testamentaria del Cardenal Mendoza, que en el año 1494 lo plantea para «acoger e curar los

enfermos que a él quisieran venir. E para criar los niños expósitos» y propone que se unifican los hospitales de la ciudad. Pone el hospital en manos del Cabildo de la Catedral, y desea que «...sea fundada e edificada una casa grande e suntuosa acomodada para hospital en las dichas casas del Dean e en las casas del Cabildo...».

Sin embargo, el Cabildo no aceptará estas condiciones. Ni cederá sus edificios junto a la Catedral, ni aceptará la unificación hospitalaria. En 1549 hay 21 hospitales en Toledo y la mayor parte estaban en la ciudad y ocupaban la antigua residencia de sus fundadores.

Estos problemas los resuelve la reina Isabel «cediendo el solar que estaba ocupado por el Monasterio de San Pedro de las Dueñas y la casa de la Moneda, muy cerca de Zocodover, en el camino que baja hacia el río desde el Arco de la Sangre».

Es probable que se utilizaran piezas del edificio monástico. Es algo que resulta obvio en el contexto toledano. De hecho, el patio principal del hospital está prácticamente en ruinas en 1535 e incluso Díez del Corral, R., 1987, p. 200, a partir de la descripción de la contrata de las obras de reparación, opina que se trataba de un claustro gótico. Posteriormente, ese claustro principal será sustituido por el actual que se considera obra de Covarrubias.

Así pues, sin conocer el proyecto inicial y sin conocer la fecha de construcción de las piezas actualmente existentes, ni conocer los proyectos a los que responden —ver la cúpula del hospital que dibuja Van der Wyngaerde en el siglo XVI—, podemos apreciar un edificio fragmentario. Respecto del hospital de Santiago se manifiesta una descomposición del «todo» y una afirmación de las partes, fuertemente vinculadas a la pieza dominante: la nave cruciforme, articulada directamente con el zaguán y sin relación con los claustros.

En 1625 Salazar de Mendoza los describe así: «Está en forma de una cruz de Jerusalén quadrada... A la cabeçera que está al Septentrion es la capilla y altares. En medio de este crucero, en la nave que sirve de iglesia un cymborrio con media naranja sobre cuatro arcos torales y sus pechinas que la reciben con pasamano por la parte de dentro de piedra blanca muy bien labrada y con balaústre de mármol. Todos los techos están muy bien labrados de artesones de madera y talla. Encima de este crucero hay quatro salas, que todas tienen puerta al passamano de la media naranja y la que cae sobre la capilla y altares, tribunas para oyr misa los enfermos: todo muy ricamente labrado y ataviado».

Sin embargo, respecto a la enfermería de Milán apreciamos que las naves están partidas en dos alturas, y no disponen de galerías de servicio, que en el crucero nunca ha existido un altar, que el altar se sitúa al fondo del eje de acceso con lo que se plantea una jerarquización sobre ese eje. Los brazos miden en planta 11 x 40 m. y los ortogonales 11 x 36.

Además, sabemos que los 100 m. de nave que mide el eje principal, constituían la iglesia del hospital y que los brazos ortogonales estaban tabicados en el crucero y funcionaban como salas para niños (ver il. 7).

Podemos apreciar la presencia del nuevo concepto —centralidad, enfermería sobre el crucero...— en esta pieza del hospital, aunque su tratamiento y su materialización, sugieren muchas interferencias en la recepción (7).

Podemos también apreciar con claridad la formulación de nuevos problemas: la configuración de la iglesia, la formulación de una estructura planimétrica unitaria que recoja la nueva jerarquía entre las distintas piezas.

Este mismo problema se manifiesta en el segundo núcleo principal del edificio: en el claustro principal. Todas las piezas que articula el claustro se destinan a vivienda y despacho del administrador. Los fragmentos que forman el edificio manifiestan su independencia.

El Hospital Real de Granada, es el que ofrece en su traza una referencia más clara al hospital «construido» de Milán (ver il. 8). Sin embargo, el sentido de esta estructura planimétrica en Granada es absolutamente «otro» (8). En la descripción que se hace del hospital en 1681, las crujiás del crucero separan cuatro patios desiguales. El primero de la derecha corresponde a la vivienda del veedor, el segundo por la derecha dispone de cuatro jaulas para locos y de la vivienda del loquero. El primer patio de la izquierda corresponde a la vivienda del administrador, el segundo corresponde a la enfermería, a la iglesia, y al aposento del dispensero. Toda la nave de fachada corresponde a los aposentos reales. Las naves del crucero están sin enlucir y sin solar. No disponen de ven-

tan ni de puertas y están ocupadas por fustes de columnas de mármol, amontonadas en la planta baja y por corrales de gallinas en la planta alta (ver Féléz, L., 1979).

También disponía de otra pieza claustreal adosada a la izquierda del edificio, que ocupaba la vivienda del Mayordomo.

De hecho el edificio se ha construido por cuartos separados. El primero, el de la iglesia y la enfermería, se inaugura en 1526 gracias a la enérgica intervención de Carlos V, que va a controlar las obras a partir de 1519. Carlos V ha conseguido que el hospital que fundaron sus abuelos en 1504 para sustituir al hospital provisional de la Alhambra —fundado por los Reyes Católicos en la ciudadela de la Alhambra, ocupando unas casas existentes para asistir a los heridos en campaña—, acoja, al cabo de 26 años a los 12 enfermos que permanecían en sus casas.

El hospital, que en 1511 se quería situar junto a la capilla Real y la iglesia Mayor, se construirá fuera de la ciudad, sobre el viejo osario musulmán, frente a la puerta de Elvira.

Este mismo año se comienzan las obras. Ni Enrique Egas ni las trazas del hospital, se mencionan en ningún documento de obra (9).

De hecho cuando en 1519 Carlos V pide informe sobre el hospital, despide a sus responsables y paraliza la obra. Féléz, L. dice que estaba ya planteado el primer piso —seguramente del cuarto que acogería al hospital propiamente—.

No sabemos las rectificaciones que introduce Carlos V en el proyecto, pero indudablemente la obra responde a su iniciativa. A partir de 1540 se aprecia la intervención de Diego de Siloe en la construcción del cimborrio —que se ha quemado— y en la configuración de los claustros.

A pesar de la desigual calidad de sus piezas, el edificio se plantea como un bloque cerrado, de planta cuadrada, de 69 x 73 m. aproximadamente, con un cimborrio de planta cuadrada en su centro. En su interior, se articulan sobre el prisma de la linterna, cuatro naves de 9,30 m. de luz y de 22 y 30 m. de longitud —las naves ortogonales a fachada— y de 28 m. de longitud —las naves paralelas a fachada— en la planta alta.

En la planta baja, las naves se cruzan bajo una bóveda estrellada de cantería casi plana.

La planta alta se relaciona con la crujía de fachada —como una pieza de los aposentos reales, como una capilla palatina—. Dispone de un mismo nivel de suelo y un mismo tratamiento de techos. Además del acceso. La planta baja tiene accesos directos desde el exterior y a través del zaguán. No dispone de ventanas.

Los patios de la iglesia y el primero de la izquierda, donde se sitúa la escalera real, son claustrales.

Evidentemente, no estamos hablando de un hospital general. En 1568, en Granada funcionan once hospitales (ver Féléz, L., 1979).

Se vuelve a plantear el eje principal sobre la puerta principal, que se construye en 1640, el zaguán y los dos brazos del crucero.

Se vuelve a plantear el problema de la compatibilidad entre forma y programa de uso. La enfermería y la iglesia del «hospital» ocupan un cuadro aislado del edificio.

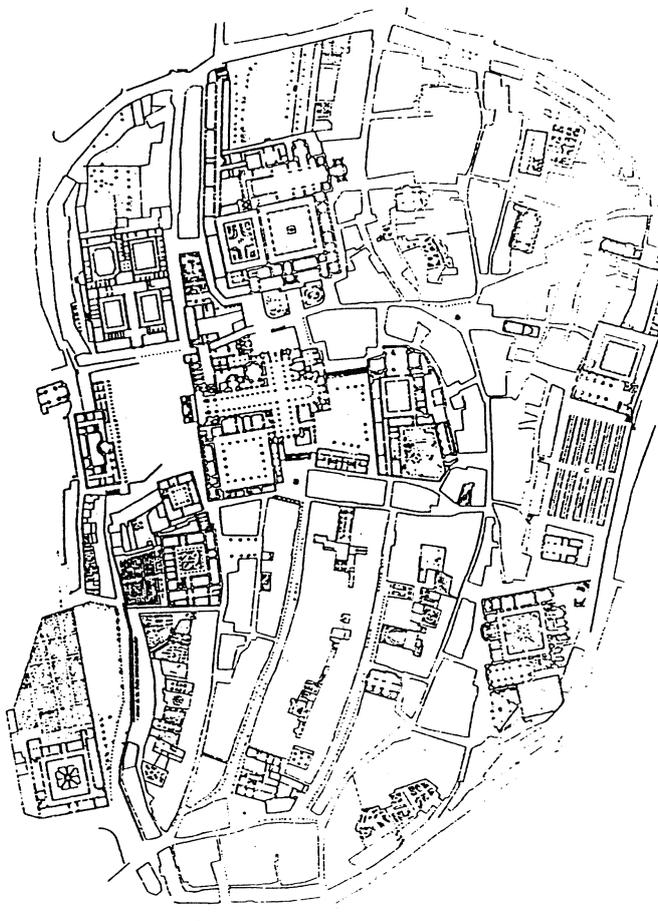
Se vuelve a plantear el problema de la configuración de la iglesia y su articulación en el edificio y con cada una de las piezas.

El proyecto que realiza Alonso de Covarrubias —maestro mayor de la Catedral y el Alcázar de Toledo— entre 1541 y 1542 para el hospital del Cardenal Tavera en Toledo ofrece una respuesta (ver Wilkinson, C., 1977).

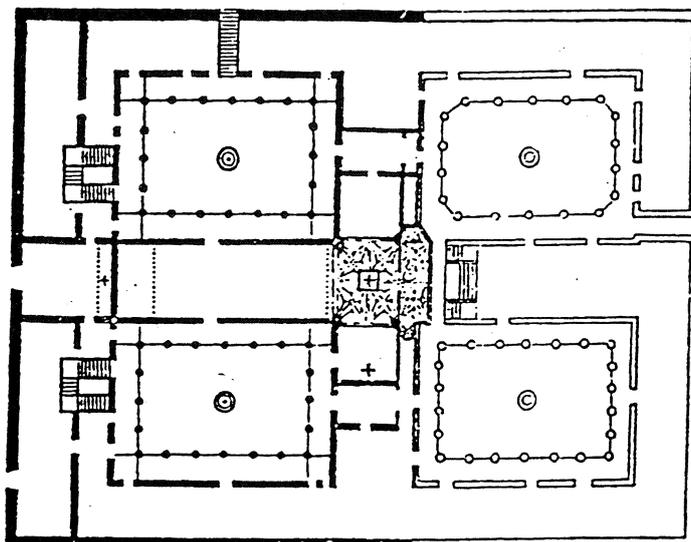
El solar está fuera de la ciudad —junto al camino de Madrid—. El programa es de hospital general, pero la referencia de la planta central con absoluta transparencia interna, articulando las enfermerías perfectamente equipadas y que jerarquizan el cuadro de los servicios hospitalarios, se ha perdido. Covarrubias vuelve al esquema planimétrico del hospital de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela y ofrece una nueva estructura para el programa de hospital general. Composición axial sobre el eje de acceso ocupado y rematado por la iglesia —que se configura a partir de la planta de la iglesia del Hospital de Santiago, pero con mayor autonomía formal y con absoluto dominio sobre su espacio interior—. Sobre este eje, y entre el zaguán y la nave de la iglesia, se sitúa la escalera —simétrica— que relaciona los dos claustros idénticos. El de la derecha dispone de una enfermería con planta en U, con altares en los encuentros de las salas. Corresponde a la unidad de hombres. El de la izquierda, idéntico al anterior, dis-

pone de una enfermería en L —para mujeres— y de residencias en la crujía de fachada y en el patio claustreal adosado (ver il. 9). Las naves que cierran los patios y acogen las enfermerías con sus capillas, están subdivididas en plantas. Las enfermerías dependen de los corredores y escaleras de los patios para su articulación (10).

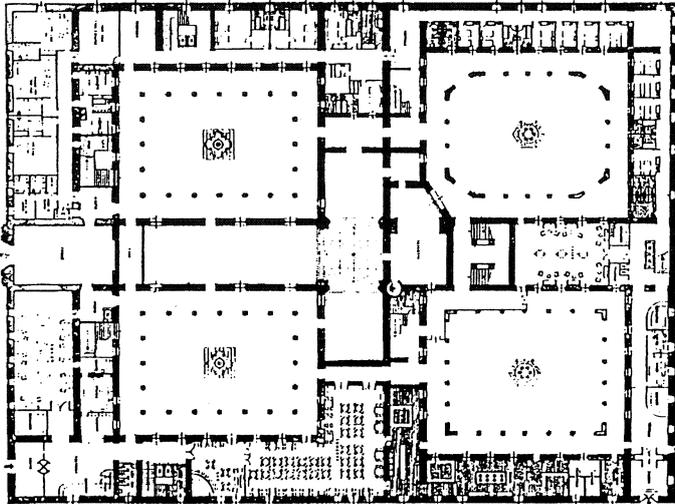
Las trazas que plantea Martín Gaínza, en 1546, para el Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla asume esta referencia (11). Se profundiza en el sentido de la partición: la subdivisión de los patios de las enfermerías, la autonomía del cuerpo de la iglesia, el claro esquema funcional —simétrico y axial— que articula todas las piezas del programa, donde las enfermerías dependen de los corredores y escaleras para su articulación... (ver il. 10).



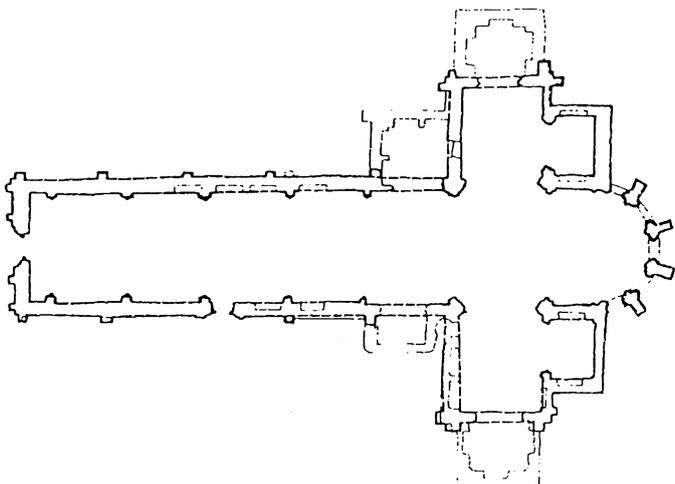
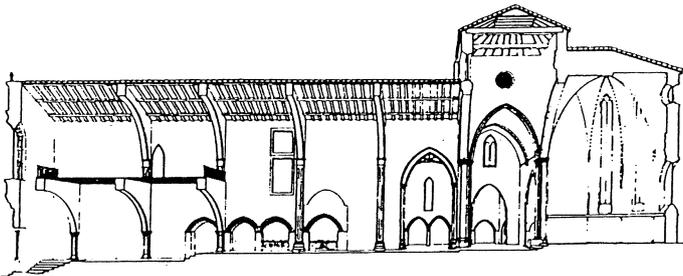
Ilust. 2.—Centro histórico ciudad de Santiago, COSTA, P. y MORENAS, J., 1989.



Ilust. 3.—Planta del antiguo hospital de los Reyes Católicos. VILLAMIL, J., 1903.



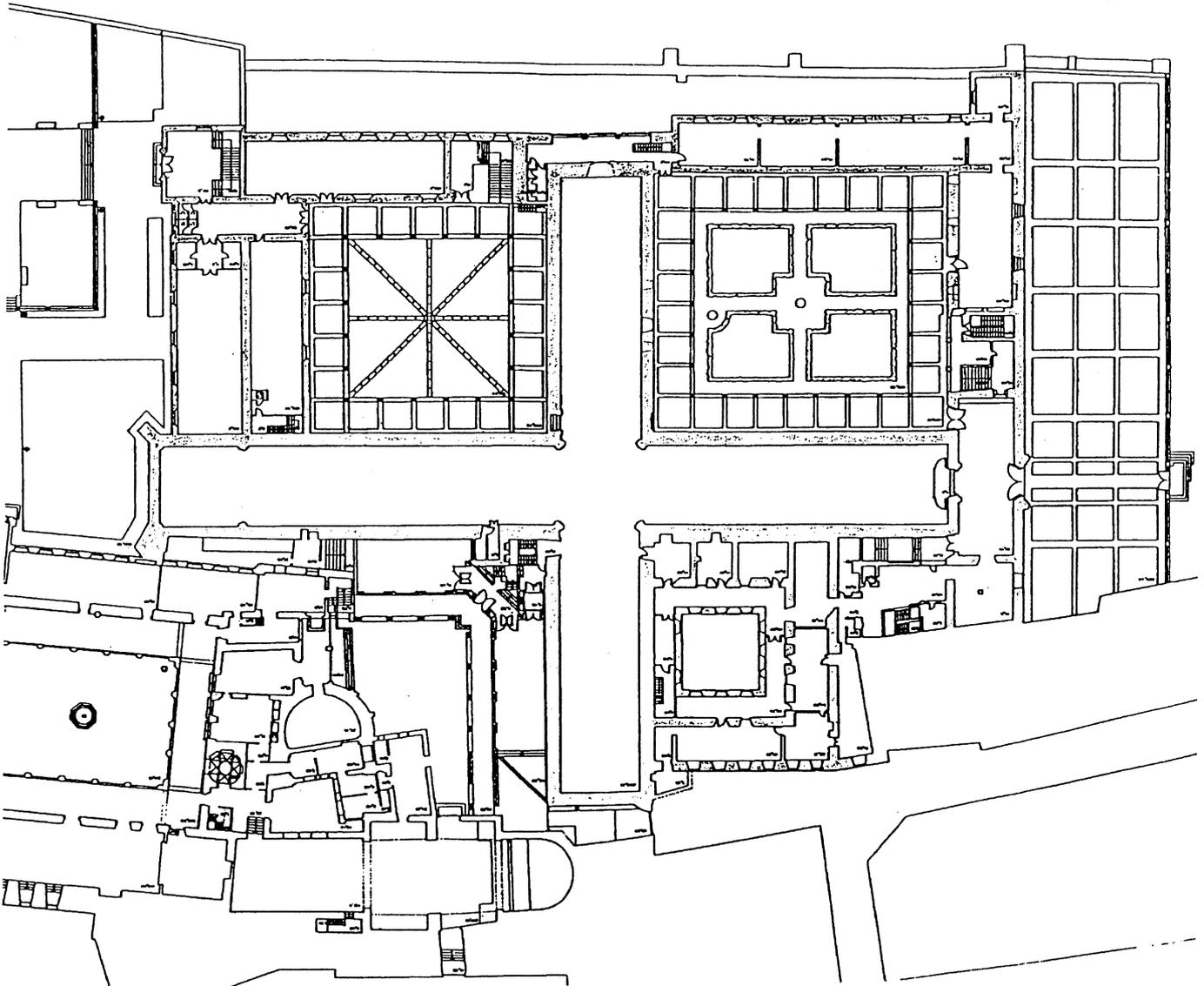
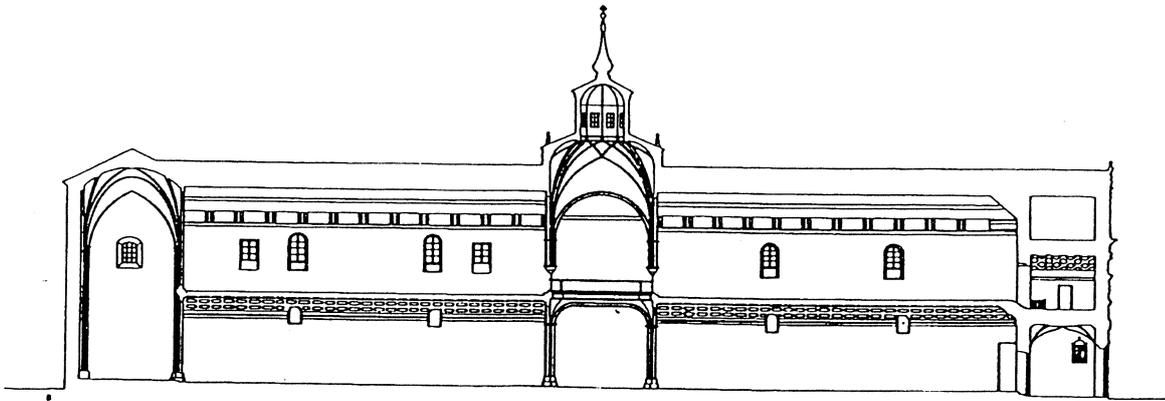
Ilust. 4.—Antiguo hospital de los Reyes Católicos. Santiago. CANO LASSO, J., 1954.



Ilust. 5.—Iglesias Gólicas Gallegas. VV.AA. (1986). Iglesia de San Francisco en Betanzos.

NOTAS

- (1) «Tipo cruciforme. Su característica es que la disposición capital consiste en dos grandes crujías de igual longitud, que forman una cruz griega, con dos pisos; en el encuentro de los brazos hay un crucero con la altura de ambos, coronado con una linterna. Los brazos de la cruz abrazan 4 patios cuyo perímetro se cierra con crujías que contienen los servicios. El edificio, en totalidad, tiene planta cuadrada. La capilla indispensable se coloca en el crucero (ej. Santiago) o en el extremo del brazo de la cabecera (ej. Toledo)... El tipo cruciforme, con más o menos variantes, aparece como característico de los hospitales construidos por Enrique Egas: el de Santiago, comenzado en 1501; el de Toledo, en 1504; el de Granada, en 1511. De igual forma es el de Valencia, comenzado después de 1512, de autor desconocido; y el de Sevilla, de 1546, probablemente obra de Gainza». Lampérez, V., 1922, p. 264.
 - (2) El hospital General supone una alternativa a los centros asistenciales medievales, como una nueva institución que acoge a todo tipo de enfermos. Se propone asumir la totalidad de las viejas prestaciones de una manera funcional y económica. Aparecerá como un gran contenedor que recluye a todos los necesitados. Asume un rol importante en la ciudad tanto a nivel de infraestructura como de imagen. «Grande es el honor de la ciudad donde no se ve mendigo alguno», decía Luis Vives a principios del siglo XVI.
 - (3) Para una detallada descripción de los procesos de obras que configuran el edificio en el siglo XVI, desde 1501, año en el que se inician las obras bajo la dirección de E. Egas y a partir de 1555, año en el que se inician importantes obras de reparación bajo la dirección de Rodrigo Gil de Hontañón, ver Azcárate, J. M.^a, 1965, y Villamil, J., 1903. Es importante apreciar que durante el proceso de obras se transforma el programa de uso. Ya en las Constituciones de 1524 se amplían las funciones de la institución de manera que «todos los enfermos que vinieren al dicho hospital, hombres e mugeres, sean recibidos en él para los curar». También establece «que en las capillas del dicho hospital se digan a lo menos 3 misas... hayan de decirse una en la primera capilla de los peregrinos sanos, e otra en el altar alto, e otra en el altar que está debajo de la capilla principal de las Enfermerías, y que cada día se diga la misa del día, solamente en tono, e Altar bajo, e los Domingos, e Fiestas se diga cantada en el Coro con Diacono y Subdiacono...».
- «Además del nuevo edificio, construido 'ad hoc'; tenía el hospital otro accesorio que era la 'casa donde posó' su magestad; llamado 'palacio de fuera' en 1521». Villamil, J., 1903, p. 521.
- (4) VV.AA., 1986 (ver il. 5).
 - (5) «Consta la iglesia de una cruz latina, con muy bien entendida disposición: el brazo largo es para el público, empleados de la casa, peregrinos, etc.; los dos brazos laterales, para los enfermos convalecientes, hombres en uno y mujeres en otro; la cabecera para sacristía; el crucero se eleva los dos pisos (y aún los sobrepasa una linterna), y en él estaba el curioso altar proyectado por Egas, muy levantado sobre el pavimento, para que pudiesen ver la misa los enfermos desde las tribunas del piso principal». Lampérez, V., 1922, p. 270.
 - (6) El tema de la cruz griega inscrita en un cuadrado se formaliza en el proyecto de ampliación —los nuevos claustros— del hospital de 1731 (ver Serie 2, Carpeta 4, n.º 432. Archivo Histórico Universidad de Santiago).
 - (7) En Valencia, el Consell de la Ciudad propone el año 1482, la creación del Hospital General. En 1494 se inicia la construcción de una enfermería con planta de cruz griega, en el «Hospital dels Ignoscents» de la ciudad. (Wilkinson, C., 1977). Las naves tienen 10 y 11 m. de anchura libre. El encuentro de los brazos está resuelto con cuatro arcos grandes y cuatro arcos pequeños de piedra, con cuatro pechinas con los cuatro evangelistas. Soportan un cimborrio bajo el que se sitúa el altar. El maestro mayor de la ciudad Pere Compte, coincide con E. Egas en Zaragoza, con anterioridad a 1505, para informar sobre el cimborrio de la Catedral (ver Llaguno, E., 1929, 1977, tomo 1 pp. 134, 160 y 303). Por otra parte, en 1492, Alejandro VI es el nuevo Papa y su hijo César es el Arzobispo de Valencia.
- El «Códex Valencianus» se escribe en Roma en la corte del Papa entre 1483 y 1489, a partir del original de Filarete que pertenecía a Lorenzo de Medicis (ver Grassi, L., 1971).
- Cuando en 1512 se logra un acuerdo entre el Consell y los administradores del hospital dels Ignoscents, el nuevo hospital General funcionará en los edificios del viejo hospital, que se reformarán y ampliarán para acoger el nuevo programa. Serán siete los hospitales de la ciudad que integrarán al hospital General. El programa del nuevo hospital, tal como se describe en el acta del acuerdo fundacional supone un edificio con dos enfermerías cruciformes, con naves iguales de 2 plantas y crucero libre, con altar bajo cimborrio y una iglesia con tantas capillas como sean los hospitales agregados (ver Gallent, M., 1980, p. 149).
- (8) Gómez-Moreno, M., 1982, nos describe la sala cruciforme: «...entramos —por el espacio vestibulo— en la extensísima nave, que atraviesa por su eje el hospital, cuyo techo es de grandes vigas con dos series de zapatas del renacimiento en el primer tramo y mudéjares y góticas en el opuesto. El crucero o centro de la cruz, que corresponde al medio de esta nave, hállase sostenido por grandes arcos carpaneles... y su cubierta es una bóveda de crucería bien trazada. A derecha e izquierda extiéndese la otra nave, que completa la cruz, interceptada hoy por ambas partes», p. 339.
 - (9) Se plantea como parte del programa de obras reales tras la conquista y al frente de las obras se sitúa el Capellán Mayor de la Capilla Real.
 - (10) De todas formas, este contenedor unitario y simétrico, mantiene abierto su desarrollo hacia el norte mediante dos galerías que cierran el huerto del hospital. Además, piezas del programa como «la casa del rector» y «los mesones» —residencias para el personal del servicio— quedan fuera de la traza. La casa del rector se configura sobre un patio cuadrado, independiente y adosado al edificio —principal—. Los mesones se construirán como un edificio independiente y al otro lado del camino de Madrid. En 1550 Covarrubias abandona la fábrica y es sustituido por Hernán González, que presenta nuevas trazas para la iglesia, que deberá acoger los restos morales del fundador del hospital:..



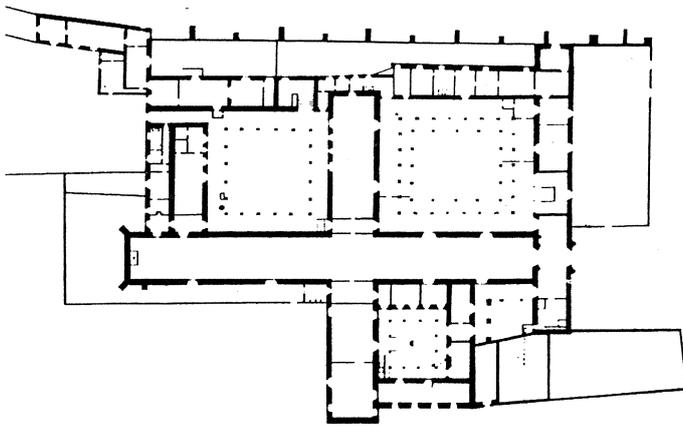
Ilust. 6.—Antiguo hospital de Santa Cruz. Toledo. DONDAY GALVEZ y M.^a J. RODRIGUEZ.

«Un edificio cuya construcción duró casi una centuria y por la que pasaron todos los grandes arquitectos toledanos de la época, no podía librarse de acumular las intervenciones de cada uno de ellos...» María, F., 1985, Tomo III, p. 277.

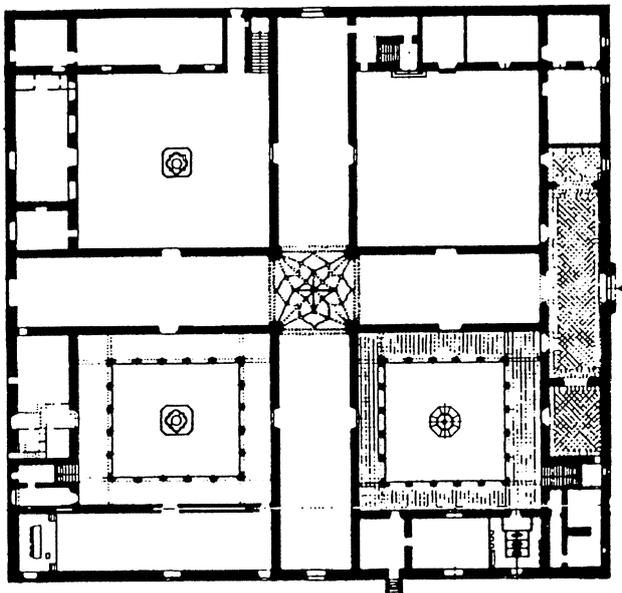
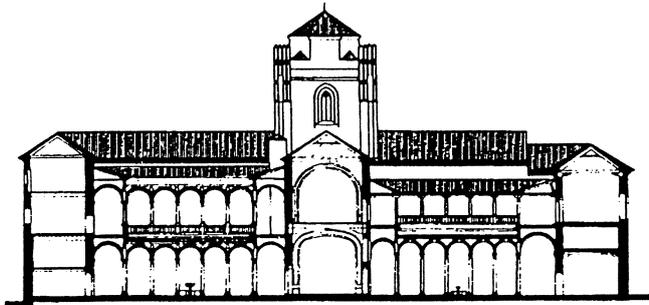
- (11) «Los priores de la cartuja de Santa María de las Cuevas, y de los monasterios de S. Gerónimo de Buenavista y de S. Isidro del Campo, patronos de este hospital por muerte de sus fundadores Doña Catalina de Ribera y su hijo Don Fadrique de Ribera, primer marqués de Tarifa, determinaron en 1540 trasladarse de la collación de Santa Catalina, donde antes estaba, al barrio de la Macarena, fuera de la ciudad en sitio más sano y ventilado. Para que la obra que trataron de construir fuese magnífica y saliese muy acertada, acordaron de enviar por España y Portugal a Francisco Rodríguez Cumplido, arquitecto acreditado en Andalucía, y maestro mayor de la catedral y obispado de Cádiz, a sacar las plantas de los mejores hospitales que encontrase en ambos reinos. Habiendo vuelto con las del grande de Santiago de Galicia, del de Lisboa

y de los de otras ciudades, ordenaron también que otros maestros de saber y fama hiciesen trazas para la obra proyectada. Luis de Villafranca hizo dos, una Rodríguez Cumplido, otra el célebre Luis de Vega, maestro de las obras reales de Madrid y del Pardo, y dos Martín de Gainza: una sobre un cuadrilongo con seis patios y la iglesia en el medio, y otra con cuatro patios principales y la iglesia a un lado, que todavía se conserva con algunas de las demás, en el archivo del mismo hospital.

A fin de elegir la que se debía adoptar, acordaron convocar a Pedro Machuca, maestro de la Alhambra de Granada, a Fernand Ruiz, de la de Córdoba, a Gaspar de Vega, de las obras reales de Madrid y Valsain, quienes con Diego Fernández o Hernández, Benito de Morales, Juan Sánchez y Gainza, residentes en Sevilla, escogieron una que, aunque no consta que fuese de Gainza, lo parece por la semejanza que tiene con una de las dos que había delineado, y con la obra ejecutada, contentándose con añadir ciertas correcciones en el alzado de la fachada principal, con una nota al pie que dice: ...»



Ilust. 7.—Planta del antiguo hospital de la Santa Cruz. 1846.



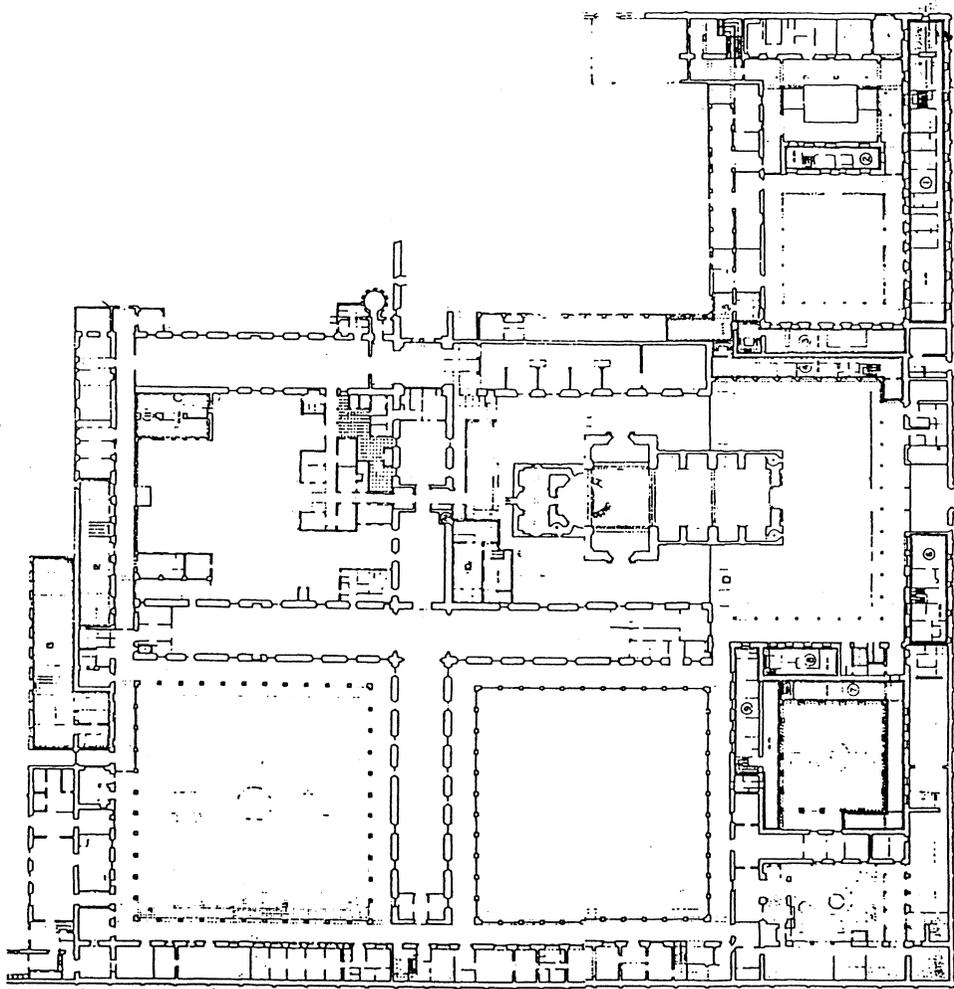
Ilust. 8.—Antiguo hospital Real de Granada. FELEZ, L., 1979.

BIBLIOGRAFIA

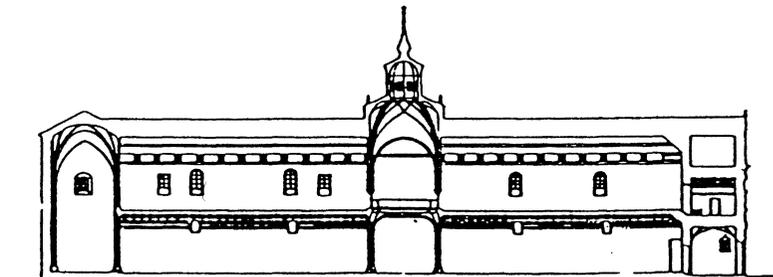
- AZCARATE, J.: «El hospital Real de Santiago: la obra y los artistas». *Compostellanum*, X, 4, 1965, pp. 863-78.
- CANO LASSO, J. y otros, 1954: «Hostal de los Reyes Católicos en Santiago de Compostela». *Revista Nacional de Arquitectura*, 1954, 156, pp. 5-21.
- CHUECA, F.: *Arquitectura del siglo XVI. Ars Hispaniae*. XI. Madrid, 1953.
- CERVERA, L.: *Arquitectura del colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid*. Valladolid, 1982.
- COSTA, P. y MORENAS, J.: *Santiago de Compostela, 1850-1950*. Santiago de Compostela, 1989.
- DE MARINS, T.: *La biblioteca napolitana dei re d'Aragona*. Milán, 1952.
- DIEZ DEL CORRAL, R. y CHECA, F.: «Typologie hospitalière et Bienfaisance dans l'Espagne de la Renaissance». *Gazette des Beaux Arts*. 1986, pp. 118-126.
- DIEZ DEL CORRAL, R.: *Arquitectura y Mecenazgo. La imagen de Toledo en el Renacimiento*. Madrid, 1987.
- FELEZ, L.: *El hospital Real de Granada. Los comienzos de la arquitectura pública*. Granada, 1979.
- FOSTER, P.: «Per il disegno dell'Ospedale di Milano». *Arte Lombarda*, 1973, n.º 38-39.
- FRANKL, P.: *Gothic Architecture*. Londres, 1962.
- GALLEN, M.: *La asistencia hospitalaria en Valencia, 1400-1512*. Valencia, 1980.
- GOMEZ-MORENO, M.: *Guía de Granada*. Granada, 1892.
- GRASSI, L. (1971): «Introducción» en AVERLINO, A. *Trattato di Architettura*. Milán, 1972.
- GRASSI, L.: «L'Edificio Sforzesco dell'ospedale Maggiore di Milano e la sua Rinascita». *L'Arte*, 1941, pp. 1-10.
- GRASSI, L. (ed.): *Trattato de Architettura*. A. AVERLINO, 1464. Milán, 1972.
- JETTER, D. (1987): *Santiago, Toledo, Granda. Drei Spanische Kreuzhallenpitäler und ihr nachhall in aller welt*. Stuttgart, 1987.
- LAMPEREZ, V.: *Arquitectura civil española*. Madrid, 1922.
- LEISTIKOW, D.: *Edificios hospitalarios en Europa durante diez siglos. Historia de la arquitectura hospitalaria*. Ingleheim am Rheim, 1967.
- LLAGUNO y AMIROLA, E. (1829): *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración*. Vol. 1. Madrid. Ed. Facsimil, 1977.
- MARIAS, F.: *La arquitectura del Renacimiento en Toledo*. Madrid, 1985.
- PATETTA, L.: *L'architettura del Quattrocento a Milano*. Milán, 1987.
- PEVSNER, N. (1976): *Historia de las Tipologías arquitectónicas*. Barcelona, 1979.
- SANCHEZ-ROBLES, C.: «El programa edificatorio, el alojamiento colectivo y transitorio». Valencia, 1989.
- SANCHEZ-ROBLES, C.: «Elementos de la arquitectura de la ciudad: hospitales medievales en la ciudad de Valencia». Murcia, 1989.
- SANCHEZ-ROBLES, C.: «The Spatial Organization of the building program: The First Spatial Organization of a General Hospital». Ankara, 1990.
- THOMPSON, J. y GOLDING, G.: *The hospital: a social and architectural History*. New Haven, 1975.
- TORRES BALBAS, L.: *Arquitectura Gótica*. Arts hispaniae VII. Madrid, 1952.
- TORRES BALBAS, L.: *Crónica de la España Musulmana*. Madrid, 1981.
- VILLAMIL y CASTRO, J., 1903: «Reseña histórica de la erección del Gran Hospital Real de Santiago, fundado por los Reyes Católicos» *Galicia Histórica*, 1903, n.º 7, 8, 9 y 10.
- VV.AA. (1984): *Monumentos españoles*. Madrid, 1984.
- VV.AA. (1989): *Arquitectura del Renacimiento en España, 1488-1599*. Madrid, 1989.
- VV.AA. (1986): *La Arquitectura Gótica en Galicia. Los Templos: Catálogo Gráfico*. Santiago de Compostela, 1986.
- VV.AA.: *La Ca'Granda*. Milán, 1985.
- VV.AA.: *Breve historia de la arquitectura de Sevilla*. Sevilla, 1985.
- VV.AA.: *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid, 1986.
- WILKINSON, C.: *The hospital of Cardinal Tavera*. Nueva York, 1977.
- ZUAZO, S.: «Antecedentes arquitectónicos del Monasterio del Escorial» en VV.AA. *El Escorial*. Madrid, 1963.

DOCUMENTOS

A.H.U.S. Serie 2, Carpeta 4, n.º 432.



Ilust. 10.—Antigo hospital de las cinco llagas. Sevilla. A. JIMENEZ MARTIN, 1985.



Ilust. 11.—Tabla comparativa.